

APROXIMACIONES A LA NUEVA ABSTRACCIÓN FORMAL Y SU NATURALEZA ARQUETÍPICA

Arq. Debby Avendaño

Resumen:

En este ensayo nos aproximaremos al proceso creativo que comporta la obra de Frank O. Gehry a partir de una exploración por el imaginario personal o la estructura arquetípica del arquitecto. Para ello utilizaremos como instrumento analítico el enfoque del Vivir Creativo de la psicóloga Graciela Aldana, cuyos fundamentos se encuentran en la escuela junguiana.

Palabras Claves: Arquitectura Contemporánea – Creatividad - Arquetipos – Gehry

Abstract:

In this test we will approach to the creative process that supports to the work of Frank O. Gehry from an exploration by the imaginary personnel or the archetypical structure of the architect. For this, we will use Graciela Aldana's approach of Creative Living as analytical instrument, whose foundations are in the Carl Jung school.

Keywords: Contemporary Architecture – Creativity – Archetype - Gehry

APROXIMACIONES A LA NUEVA ABSTRACCIÓN FORMAL Y SU NATURALEZA ARQUETÍPICA

Arq. Debby Avendaño

La tesis junguiana señala que los arquetipos componen parte del inconsciente colectivo del que todos participamos. Este inconsciente colectivo contiene la enorme herencia psíquica de la evolución humana y, de acuerdo a Jung, su heredad renace en la estructura de cada individuo.

Estos arquetipos, entendidos como potencialidades diversas de expresión y realización, cuya esencia permanece a través del tiempo, están incorporados en el inconsciente o imaginario personal del arquitecto. En la medida en que éstos se han hecho conscientes, se ha incrementado la posibilidad de elección y ampliación, tanto de las maneras de ser y actuar respecto a la arquitectura como del mismo repertorio arquitectónico. Tales acciones sugieren una mayor libertad respecto a la actitud y disponibilidad creativa del arquitecto (Cf. Aldana, 1996).

Nuestro objetivo implica una aproximación a este proceso arquetípico dentro del campo específico de la arquitectura contemporánea y, en particular, en la obra de Frank Gehry. No pretendemos aquí la revisión historicista de un repertorio tipológico, como los difundidos a partir de los años sesenta, sino que examinaremos un grupo de imágenes primordiales -arquetipos- que han influido en la conformación de un nuevo abstraccionismo formal, ya sea por asociación o por antítesis, dentro del panorama arquitectónico actual.

Para desarrollar el objetivo planteado, utilizaremos como instrumento analítico el enfoque del Vivir Creativo de Graciela Aldana (1996), el cual tiene su fundamento en la escuela junguiana y busca comprender el proceso creador a partir de su estructura arquetípica, así como las estrategias que llevan a cabo su concreción o materialización.

Los arquetipos como potencialidades diversas de expresión y realización personal

Sigmund Freud señaló el inconsciente como "aquella parte de la psique que contiene experiencias desagradables o traumáticas que han sido reprimidas por la mente conciente"; en él coexisten todos los fragmentos que están pendientes a ser integrados en la conciencia. Posteriormente, Jung (1875 – 1861), consideró que no sólo existe un inconsciente individual, sino también otro de naturaleza colectiva. Este último contiene el incalculable patrimonio psíquico del desarrollo humano, el cual renace y se rehace nuevamente en el orden psíquico individual.

La teoría arquetipal afirma que los arquetipos o imágenes primordiales forman parte de este inconsciente colectivo. Jung denominó así a todas aquellas ideas, cosas y símbolos, que poseen un carácter universal y que están arraigados en el psique colectivo del ser humano, independientemente del tiempo o la cultura.

APROXIMACIONES A LA NUEVA ABSTRACCIÓN FORMAL Y SU NATURALEZA ARQUETÍPICA

Arq. Debby Avendaño

Su condición como patrones básicos estructurales heredados de la función psíquica se mantiene como una esencia permanente en el tiempo, mostrando una especie de "conocimiento común" a toda la humanidad.

Los arquetipos presentes en todas las personas también pueden entenderse como formas determinadas para afrontar la vida, las cuales aparecen representadas a través de imágenes universales. Estas imágenes se encuentran de una u otra manera en

todas las culturas del mundo; las múltiples facetas que tienen o abordan dependen del modo en que son activadas o apropiadas por cada persona. Son imágenes copiosas en contenido emocional cuyas interacciones están expresadas en todo nuestro entorno. En este sentido, los arquetipos se presentan como "potencialidades diversas de expresión y realización personal que configuran una herencia psicológica general de la cual somos depositarios los seres humanos" (Cf. Aldana, 1996).

Los arquetipos incorporados en el inconsciente o imaginario personal y colectivo pueden ser actualizados de manera consciente. "En la medida que se hace más consciente la posibilidad de elegir y de ampliar el repertorio de maneras de ser y actuar, podemos asumir más libremente nuestra vida, nuestra actitud creativa" (Cf. Aldana, 1996).

La creatividad comportada por un complejo proceso de conformación de ideas que implica el logro de un resultado nuevo, nos presenta un individuo que "trabaja con la información que posee, aplica sus experiencias anteriores, las combina con nuevas estructuras, y con su nueva configuración, le llevan a poder solucionar un problema" (Cf. Arnold, 1964 y Guilford, 1967).

Para Graciela Aldana, una persona creativa se puede reconocer a partir de su actitud creativa. Esta actitud puede explicarse como la capacidad de vivir a plenitud el proceso creativo en todas sus facetas, intentando generar la armonía entre ellas; esta capacidad viene dada por el establecimiento de una clara distinción de los objetivos,



Frank O. Gehry "Jay Pritzker Pavilion", Millenium Park, Chicago

APROXIMACIONES A LA NUEVA ABSTRACCIÓN FORMAL Y SU NATURALEZA ARQUETÍPICA

Arq. Debby Avendaño

estrategias y metas durante dicho proceso, así como por la disposición para asimilar lo investigado y sintetizarlo en una respuesta que se ofrece como producto creativo. De allí, se entiende la creatividad como "... una manera especial de pensar, sentir y actuar; (que) conduce a un logro o producto original, funcional o estético; bien sea para el propio sujeto o para el grupo social al que pertenece" (Aldana, 1996).

En este sentido, el proceso creativo de un artista, un arquitecto o todo aquel dispuesto a la innovación o transformación de ideas, paradigmas, objetos, o espacios, puede comprenderse a partir de un conjunto de actitudes referidas por determinados arquetipos. La estructura arquetípica del sujeto que analizamos nos provee de una serie de maneras de pensar y actuar, así como de modelos e ideales que comportan el conjunto de aspectos de su personalidad y que pueden traducirse a través de imágenes mentales, literarias, plásticas, sonoras, artísticas y arquitectónicas en nuestro caso particular.

Desde esta perspectiva del Vivir Creativo, abordamos ahora el conjunto de arquetipos que configuran y consolidan la personalidad o actitud creativa, tal como lo propuso Carol Pearson (*Despertando los héroes interiores*, 1992), base fundamental del enfoque propuesto por Aldana. Estos arquetipos catalizadores del proceso creativo son: el Viajero, el Crítico, el Bienhechor, el Guerrero, el Destructor, el Artista, el Bufón y el Mago. "Los mitos, las leyendas, los cuentos, las metáforas, las parábolas, la historia están llenos de estos personajes universales, colectivos que perduran y viven a través del tiempo (...) Lo importante es que estos personajes existen fuera del tiempo y son parte de nosotros mismos (...) A través de estos vivimos y expresamos nuestra vida emocional..." (Cf. Del Cueto, s/f.), y también nuestro vivir creativo.

Cada uno de los arquetipos mencionados debe ser comprendido desde su naturaleza dual, complementaria e integradora, es decir, a partir de sus ámbitos de luz y sombra (esta última conocida como inconsciente personal). "Es en el ámbito de la sombra donde se encuentra el origen de los bloqueos creativos (...) la sombra del arquetipo representa los sesgos negativos que impiden la transformación plena, y la concreción del acto creador satisfactorio. Mientras que la parte luminosa contiene las posibilidades de realización positivas del proceso creador" (Cf. Corona, 2005). Por tanto, pueden tornarse como creadores o destructivos.

A continuación presentamos una caracterización muy breve del conjunto de arquetipos universales mencionado con la finalidad de aproximarnos a sus aspectos definitorios; sin embargo, queremos acotar que tenemos en cuenta la dificultad o limitación que supone reducir estos complejos psíquicos y vivenciales tanto individuales como colectivos a unos cuantos rasgos generales. Tal reducción es permitida solamente desde su carácter de lo esencial o primigenio.

En primer lugar, encontramos al arquetipo del Viajero, es el que emprende búsquedas, enfrentándose al riesgo y la aventura. Sale de la comodidad de lo cotidiano anhelando la plenitud

APROXIMACIONES A LA NUEVA ABSTRACCIÓN FORMAL Y SU NATURALEZA ARQUETÍPICA

Arq. Debby Avendaño

de la vida y transitando distintas posibilidades para obtenerla. Invita a la acción a partir de la emoción y la pasión: Es necesario que el viajero conozca su interior para poder discernir sobre los riesgos y azares que puede enfrentar en medio de su proceso de búsqueda creativa. Este arquetipo tiene su equivalente en el Explorador cuyo deseo principal es la libertad de encontrarse a sí mismo a través de la exploración del mundo.

El Crítico se define por su capacidad de pensamiento. Busca la objetividad para elegir las decisiones más óptimas. Este arquetipo puede considerarse afín al del Sabio, que motiva los procesos de pensamiento a través de la inteligencia y el análisis. Resulta importante estar alerta ante la presencia del "crítico sombrío" que nos habita, ya que puede inhibir la curiosidad, espontaneidad e intuición paralelas al proceso de análisis. La aparición del "crítico sombrío" en la parte inicial del proceso creador puede contrarrestar la experiencia, debilitando la tarea creativa y llegando inclusive a condenarla al fracaso o la frustración.

El arquetipo del Bienhechor indica la relación entre el dar y recibir, intentando establecer el equilibrio entre ambos durante el proceso creador. Procura incrementar la capacidad expresiva, sensible y creativa.

El Destructor, que en otros análisis arquetípicos es denominado como el Forajido, genera un proceso de transformación real. De él se desprende la venganza o la revolución. Para cambiar, necesita destruir los viejos hábitos que no favorecen los procesos de vida o los procesos creativos. Destruyendo o reinventando lo que no funciona, deja espacio a la invención y la novedad.

El arquetipo del Guerrero es el que se sitúa en plena acción. Tiene presente que tanto el proceso como la meta son indistintamente significativos. El guerrero creador debe asumir una serie de condiciones básicas como: contar con las armas adecuadas, es decir, el empleo de herramientas, tácticas y estrategias, orientadas a cumplir la misión de alcanzar la meta; saber orientar la fuerza, a fin de dominar los objetivos y concentrar la atención, inteligencia y fuerza física en la ejecución de la tarea. El Guerrero a la vez que incita a la acción, sabe reconsiderar el curso y los avances del proceso creativo.

La fuente primordial de la creatividad tiene su haber en el arquetipo del Artista. Éste mantiene en alerta las capacidades básicas de todo creador, tales como la sensibilidad, la imaginación, la observación y la intuición; el desarrollo de estas herramientas activa una actitud renovadora y creativa.

La frescura y la renovación en el proceso creativo vienen dadas por el arquetipo del Bufón; está conectado con el juego y contiene la capacidad lúdica que revela la esencia del niño(a) en acción, exploración y transformación creadora constante. Es sabio en la medida en que sabe reírse de sí mismo, extrayendo sabiduría de toda lección. Es irreverente en cuanto critica las convenciones establecidas por tradición o por ley desde su actitud comediente.

APROXIMACIONES A LA NUEVA ABSTRACCIÓN FORMAL Y SU NATURALEZA ARQUETÍPICA

Arq. Debby Avendaño

El Mago tiene la capacidad de asumir el rol de dueño de su propio proceso de transformación. Posee la facultad de nombrar o designar, aspecto que permite el reconocimiento de la significación de los procesos creativos. El mago es sabio al respetar y estimular las diversas búsquedas que conlleva la experiencia creativa.

Finalmente, encontramos el arquetipo del Gobernante, líder que posibilita la capacidad de integración y síntesis. En él se manifiestan todos los arquetipos anteriores. La generación de los planes e ideas del crítico necesitan un gobernante vivaz para pasar de la intención a la acción; tal manifestación revela al guerrero de luz, al guerrero creativo, quien disminuyendo o destruyendo los temores como un destructor luminoso, podrá evaluar los momentos significativos del proceso creativo como mago.

Frank O. Gehry. Aproximación arquetípica e imaginario personal

Considerando que resulta necesario reconocer los arquetipos para cualquier abordaje al conocimiento del desarrollo humano y sus proyecciones en los diversos campos de la vida, debemos identificar también las realizaciones que se manifiestan desde la singularidad de cada persona, así como sus "maneras" particulares (Cf.. Moreira, s/f).

Según el psicólogo Fernando Rísquez (1991), "el campo arquetípico se presenta como la confluencia entre la psiquiatría, la antropología, la arqueología y la cultura, señalando la producción misma de la conciencia del hombre", y en el caso específico de la arquitectura, de la conciencia del hombre – arquitecto.

"El arquitecto nunca parte de un vacío cultural, el proyecto de arquitectura está comportado tanto por exigencias creativas como por ideas y modelos preexistentes, probados en diferentes momentos históricos (lejanos o recientes) y sometidos a la reflexión crítica según las condicionantes de la realidad, los fundamentos teóricos del método del diseñador y la interpretación que este hace de su propio momento histórico" (Cf. Salas, 1991).

A continuación proponemos una reflexión a partir de la aplicación del enfoque del Vivir Creativo a los procesos que suponen el desarrollo de ideas creativas, su resultado y su repercusión en el ámbito arquitectónico contemporáneo. Para ello, realizaremos una aproximación arquetípica al imaginario personal del arquitecto Frank Gehry catalogado como deconstructivista (al menos en un determinado período de su trayectoria), y representante de un nuevo abstraccionismo formal a partir de la década de los setenta.

La arquitectura contemporánea, heredera de la condición posmoderna de apertura y heterogeneidad, presenta multiplicidad de propuestas que evidencian un paulatino cambio de coordenadas sellado por la discontinuidad.

APROXIMACIONES A LA NUEVA ABSTRACCIÓN FORMAL Y SU NATURALEZA ARQUETÍPICA

Arq. Debby Avendaño

Este ambiente pluralista ha dado paso en los últimos años al desarrollo de un nuevo abstraccionismo formal, defensor de la autonomía de la arquitectura y caracterizado por una actitud vanguardista y de experimentación radical que, en algunos casos, potencia la figura del artista y en otros la del intelectual. Huye del estatuto de la reproductibilidad técnica, empleando los recursos de la alta tecnología y exaltando la geometría en el proceso de composición; en algunos casos, tales rasgos han buscado una aproximación al pensamiento postestructuralista de Foucault y Derrida (Cf. Montaner, 1993).

El caso de Frank Gehry (1929) ofrece un ejemplo dentro de los planteamientos señalados. Realizaremos una aproximación al desarrollo de su trayectoria arquitectónica a partir de los términos arquetípicos descritos anteriormente, lo que podría definirse como un viaje creativo por su obra.

Podemos decir que todos los arquetipos mencionados guían el proceso creador de este arquitecto. En primer lugar encontramos al arquetipo del Viajero, emprendedor de búsquedas que se enfrenta al riesgo y la aventura. Basta citar su continua búsqueda de autenticidad en la medida que se van agotando los caminos que han llegado a convertirse en academia o artificio. Una de las primeras muestras que reveló este carácter riesgoso y aventurero fue su propia casa en Santa Mónica, California (1977 – 78), un collage realizado por fases y con materiales baratos. Gehry se ha caracterizado por salir de la comodidad de lo cotidiano transitando varias vías, invitando a la acción. La renovación del repertorio formal constituye una constante en su trabajo; inicialmente formuló un ensamblaje de diversas formas simples – prismas, cilindros, esferas – y paulatinamente ha tendido al desarrollo de formas más fluidas y orgánicas. Tales rasgos evidencian una arquitectura dúctil, flexible, basada en la pluralidad y la movilidad. Estas características están presentes en la ciudad de Gehry, Los Ángeles (California), expresión de movimiento a partir de una imagen topográfica dominada por las autopistas y la preeminencia del automóvil; puede añadirse también el carácter efímero y pluralista correspondiente a la condición fragmentaria de la metrópoli.

Otro de los arquetipos que guía el trabajo de Gehry como creador es el Crítico, que motiva los procesos de pensamiento a través de la inteligencia y el análisis, para poder discernir las decisiones más óptimas; de allí que sus criterios arquitectónicos aparezcan como una clara consecuencia de la crisis de los planteamientos productivistas, funcionalistas y racionalistas de la arquitectura. Otro aspecto decisivo en la obra de Gehry corresponde a su franca huida de la producción en serie, intentando refugiarse en el campo no regulado de la obra de arte. Esta última opción lo sitúa en el arquetipo del Artista, fuente primordial de la creatividad, que estimula la sensibilidad, la imaginación y la intuición. La combinación de estas herramientas crítico-analíticas, por un lado, y sensible-intuitivas, por el otro, permite el pleno desarrollo de una actitud renovadora y creativa.

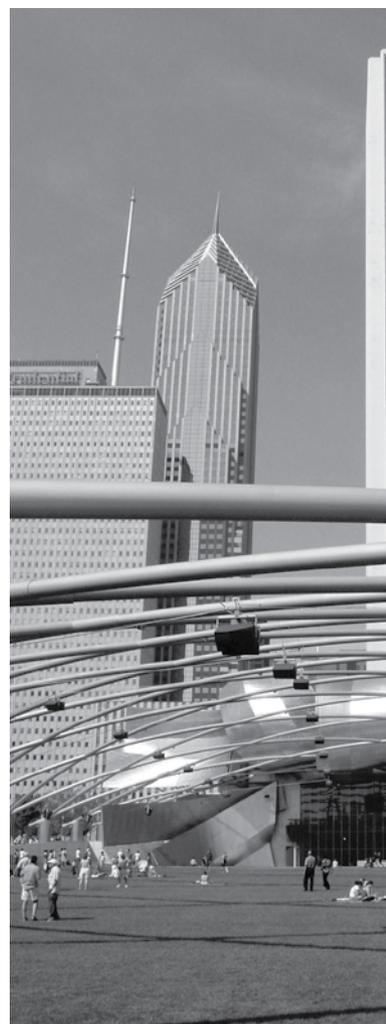
APROXIMACIONES A LA NUEVA ABSTRACCIÓN FORMAL Y SU NATURALEZA ARQUETÍPICA

Arq. Debby Avendaño

Estas líneas guías que Gehry desarrolla han generado un proceso de transformación real en el campo de la arquitectura contemporánea. Gehry como el arquetipo del Destructor, destruye aquellos viejos mitos y hábitos que no favorecen los procesos de vida y creatividad que se ha planteado. Asaltó la escena arquitectónica americana "...rompiendo violentamente tanto con los entusiasmos historicistas de los posmodernos como con los devaneos lingüísticos de los Five..." (Cf. Moneo, 2004). Esta destrucción dio paso a la reinención y a la novedad, alimentadas por la libertad de quien no está limitado por los prejuicios de la convención. De esta manera, la obra de arte se convierte en modelo que legitima y estructura los procesos de su investigación formal; el arquitecto desarrolla un método de choque y reconstrucción en la diversidad de volúmenes que conforma el programa arquitectónico, generando una mayor espontaneidad formal y de usos.

Las características del proceso creador del arquitecto nos revelan el arquetipo del Guerrero que se sitúa en plena acción. Gehry tiene muy claros los objetivos a desarrollar, así como el empleo de herramientas y estrategias para alcanzar las metas que cada proyecto arquitectónico conlleva. El museo Guggenheim de Bilbao (1991 - 97), es una muestra de ello. En el museo, no solo están definidos de manera óptima los objetivos de un programa museístico para el arte contemporáneo, sino que se delinean claramente las intenciones de representatividad del nuevo espíritu que anhela la nueva Bilbao. Paralelamente a este carácter representativo de la ciudad, encontramos otro de índole institucional, como es la materialización de las políticas de la Fundación Guggenheim respecto con el panorama cultural y artístico actual. Por otro lado, el ordenador y el programa CATIA (utilizado por la industria aeronáutica), son las herramientas destacadas en el proceso de diseño de Gehry; su aplicación le permite desarrollar cualquier tipo de forma imaginada, representarla y en consecuencia construirla.

El Guerrero a la par que induce a la acción, sabe reconsiderar el curso y los avances del proceso creativo; esto podemos denotarlo tanto en la selección de los materiales como en el desarrollo de las formas. Las primeras obras de Gehry experimentaron radicalmente el uso de los materiales de "mala reputación" (cartón, alambre, telas metálicas, placas prefabricadas, plomo y otros), y las últimas han probado materiales más sofisticados como el titanio. En todo caso, siempre generando superficies y espacios que promulgan una arquitectura táctil y efímera. Gradualmente se ha hecho más recurrente el empleo de tecnologías de avanzada, replanteando la relación entre arte e industria. Respecto al lenguaje formal, notamos que en sus proyectos iniciales despunta la fragmentación y la recomposición, pero a partir del Museo Vitra (1987 - 89), asistimos a un proceso que busca la unidad y continuidad a partir del movimiento.



Frank O. Gehry "Jay Pritzker Po

APROXIMACIONES A LA NUEVA ABSTRACCIÓN FORMAL Y SU NATURALEZA ARQUETÍPICA

Arq. Debby Avendaño

Otro de los arquetipos que se encuentra presente en las diversas obras de Gehry es el bufón. Este arquetipo es activado cuando el arquitecto se conecta a la experiencia del juego y contiene la capacidad lúdica que revela la esencia de un niño en acción, es decir, de un niño en exploración y transformación creadora continua. Al respecto Gehry comenta: "Lo que más me gusta es romper el proyecto en tantas partes como fuera posible... en lugar de entender una casa como una sola cosa, yo la veo como si fueran diez cosas distintas..." (Cf. Moneo, 2004). Este bufón creador desde su actitud de comediante, también se presenta como irreverente cuando critica las convenciones establecidas por la tradición, la moda o la "ley", ya señaladas con anterioridad.

Gehry tiene la capacidad de asumir el rol de dueño de su propio proceso de transformación; de este modo el Mago reconoce la significación de los procesos creativos. Posee una manifiesta facultad para identificar aquello que corresponde a sus criterios, y a la vez, para ignorar lo que le resulta ajeno. En este sentido, nos animamos a reafirmar con Rafael Moneo, que Gehry ignora la representación tradicional, es decir, que el proyecto arquitectónico no es pensado en términos de plantas, cortes y axonometrías. El arquitecto "intuye lo que serán las masas de sus edificios mediante dibujos voluntariamente imprecisos: con ellos comenzará la producción del modelo" (Cf. Moneo, 2005); pero es en la maqueta donde Gehry parece ser dueño y señor de sus actos. Otro rasgo relevante a este respecto, se presenta en su deseo de fisicalidad o materialización; el arquitecto desea encontrarse con la realidad del edificio construido, y es a partir del valor que le concede a los materiales que inicia este contacto. La exploración continua por los materiales, las texturas y las técnicas constructivas se convierte en fuente de inspiración; de allí, afirma que le gustan más los edificios en construcción que cuando están terminados debido a que durante este proceso las obras ofrecen un aspecto más interesante.

Finalmente, encontramos en Gehry al arquetipo del Gobernante, quien posibilita la capacidad de integración y síntesis, poniendo en relevancia todos los arquetipos anteriores. La obra de este gobernante creador se manifiesta como producto de una síntesis personal que tiene sus raíces en el deseo de libertad para encontrarse a sí mismo como hombre y como arquitecto, a través de la exploración del mundo.

La revisión del imaginario personal de Frank Gehry, a partir del enfoque del Vivir Creativo, nos permite expresar que estamos frente a la obra arquitectónica de un gobernante artista, cuyo espíritu explorador inició una búsqueda de índole crítico que ha



"Pavillion", Millennium Park, Chicago

APROXIMACIONES A LA NUEVA ABSTRACCIÓN FORMAL Y SU NATURALEZA ARQUETÍPICA

Arq. Debby Avendaño

confrontado aventuras y riesgos con las estrategias de un guerrero. Su discurso artístico de bufón irreverente frente a las convenciones establecidas y la sabia actitud de un mago en el rol de dueño de su propio proceso de transformación, ha generado en el panorama de la arquitectura contemporánea un reconocimiento en la significación de los procesos creativos, llamando la atención de manera especial sobre la necesidad que supone dejar en libertad a la arquitectura y al arquitecto.

Para concluir, podemos señalar que el desarrollo de estas reflexiones sobre la arquitectura contemporánea y la obra de Frank Gehry, desde el campo de la psicología, nos permite reiterar la invitación a constituir un diálogo interdisciplinario, ya que un estudio comparado desde distintas maneras de aproximación ofrecería no sólo un análisis integral de la arquitectura construida, sino que influiría de manera óptima en la proyección y realización de las obras de arquitectura en la actualidad.

La relectura de la obra de Jung a partir del enfoque del Vivir Creativo de Graciela Aldana nos aporta un modelo de exploración de la psiquis; no se pretendió en ningún momento establecer afirmaciones inmutables acerca del comportamiento humano y del arquitecto en particular. Con este ensayo hemos pretendido, además, invitar a la reflexión sobre la aplicación de otros campos del conocimiento al estudio de las obras arquitectónicas. En la medida en que la arquitectura pueda ser atravesada por múltiples niveles de interpretación, posiblemente generará obras más cercanas a las necesidades y expectativas del hombre contemporáneo.

44

BIBLIOGRAFÍA

- Aldana, G. (1996). La travesía creativa. Creatividad e Innovaciones. Bogotá.
- Gullford, J. (1983): Creatividad y Educación. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Jung, C.G. (1984): El hombre y sus símbolos. Luis de Caralt. Barcelona.
- Jung, C.G. (1991): Arquetipos e inconsciente colectivo. Paidós. Buenos Aires.
- Moneo, R. (2004): Inquietud Teórica y Estrategia Proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneos. Actar. Barcelona.
- Montaner, J. (1993): Después del Movimiento Moderno. GG. Barcelona.
- Pearson, C. (1992): Despertando los héroes interiores. Kairós. Barcelona.
- Risquez, F. (1991): Aproximación a la feminidad. Monte Ávila. Caracas.
- Salas, M. (1991): Arquitectura y Contemporaneidad. ULA. Mérida.

PÁGINAS WEB

- Corona, G. (2001): "El camino sagrado de la creatividad". Cuernavaca. <http://www.crim.unam.mx/Cultura/2003/arquetipos.htm>
- Corona, G. (2005): "El proceso creativo en el performance". En: RECREARTE. Iacat. <http://www.iacat.com/Revista/recreate/recreate02/gcorona01.htm>
- Del Cueto, R. "Arquetipos". Portal del psicoterapeuta Raúl del Cueto Zenteno <http://www.geocities.com/rauldelcueto/arquetipos>
- Moreira, N. "Arquetipos". <http://www.monografias.com/trabajos5/arque/arque.shtml>

